

**“LA NATURALEZA DEL MAL EN
MACBETH DE W. SHAKESPEARE”**

DIEGO FERNANDO ARIZA RIAÑO

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2012**

**“LA NATURALEZA DEL MAL EN
MACBETH DE W. SHAKESPEARE”**

DIEGO FERNANDO ARIZA RIAÑO

Proyecto de Grado para optar al Título de Filósofo

DIRECTOR

PEDRO ANTONIO GARCÍA OBANDO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2012

DEDICATORIA

Estas páginas las dedico a mi familia compuesta por mi mamá y hermanas que estuvieron pendiente en todo momento apoyándome y dándome fortaleza para seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos: aquellas personas, que hicieron posible que esto fuera realidad gracias a su apoyo sentimental moral y de amistad, a las amigas y amigos de la UIS y personas de afuera que me apoyaron, especialmente a la ingeniera Ángela de la UIS que con su apoyo se abrió una luz al final del camino y a mí director de tesis quien le estaré agradecido por su paciencia y su constante acompañamiento en mi proyecto.

Dianita gracias por estar siempre allí desde el comienzo hasta el final tus palabras me fortalecieron mucho

Gloria stefani tú como siempre me distes fuerzas para seguir adelante gracias

Ingrid Andrea con tus palabras y apoyo mi caminar se hizo mas corto para llegar a la meta gracias.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	10
1. "EL FANTASEAR DE LOS ADULTOS ES MENOS FÁCIL DE OBSERVAR QUE EL JUGAR DE LOS NIÑOS" FREUD.	17
2. MACBETH PERDIDA DEL TRONO EN UNA FORMA DISTINTA PERO CON UN ENFOQUE TRAGICO	22
2.1 LA CATARSIS COMO MEDIO DE PURIFICACIÓN EN MACBETH Y LEAR	29
2.2 CATARSIS. "COMO REDUCCIÓN DEL DOLOR CAUSADO POR LA COMPASIÓN Y EL TEMOR".	30
2.3 "IRONIA TRAGICA EN MACBETH ("WILLIAM SHAKESPEARE")	42
BIBLIOGRAFÍA	48

RESUMEN

TITULO: "La Naturaleza Del Mal En Macbeth, De W, Shakespeare"

AUTORES: Diego Fernando Ariza Riaño**

PALABRAS CLAVES: Naturaleza, El Mal, Tragedia, Ironía, Espacio, Tiempo.

CONTENIDO: Este trabajo muestra un análisis a partir de la naturaleza del mal, en la obra de Macbeth de W Shakespeare, y es allí donde se disipan las dudas que enmarca la obra trágica. Y de una manera singular las brujas hacen parte del eje central en la obra siendo un elemento entre la línea del mal y del bien.

La maldad que abraza todo a su paso hace un ordenamiento entre espacio y tiempo, dando un giro total en la obra, el espectador se penetra de una forma en que el emisor y el receptor se enlazan entre sí. El mal no se rige ante unos parámetros, ni éticos ni morales, solo busca una armonía con la tragedia es por eso que la naturaleza del mal acoge a Macbeth, para su propio destino llevando a cabo su propia destrucción en un principio Macbeth "Asesina el sueño" y la misma noche se vuelve su propia aliada.

De esta manera se disipa una especie de ironía a partir de Macbeth, que es la base de su propio escudo un lenguaje lleno de símbolos y que de una manera muy suspicaz llega hasta los mismos cimientos de una naturaleza que no es de este mundo, El cambio total de la naturaleza incide para un cambio en las vidas, ese orden cosmológico que hace un ordenamiento al tiempo al ser humano contra el mundo, llevándolo a un caos no a esa libertad que anhela tanto Macbeth, solo su muerte lo libera de sus propias atrocidades, solo el castigarse el mismo será una purga de sus propios miedos y temores.

* Proyecto de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Pedro García Obando.

SUMMARY

Title: the evil nature in Macbeth of W.Shakespeare*

Authors: Diego Fernando Ariza Riaño**

Keywords: nature, evil, tragedy, irony, space, time

Contents: this work shows a analysis from nature evil, in the work of Shakespeare's Macbeth and its there where doubts are dispelled in tragic work mark and in a singular way witches are part of central axis in work being an element between line of good and evil

The evil that embraces everything in its path makes a order between space and time, giving a complete gyre in work. The viewer is combined in a way that transmitter and receiver are connected to each other.

Evil nature isn't direct us in the face of some parameters, neither ethical neither moral it seeks for a harmony with tragedy that is why evil nature admit to Macbeth to his own destiny conducting his own destruction at first Macbeth "killing the dream" and the night becomes its own ally.

In this way a kind of irony dissipates from Macbeth, witch is the basis of his own shield a language full of symbols and in a way quite suspicious it goes until the same foundations of a nature that isn't of this world

The change nature total in fluence to a change in the lives that cosmological order that makes a order to the time it ties being human against the world, taking it to a chaos no to the freedom that craves a lot Macbeth, only his death'll be him free of his own atrocities, only punished himself it'll be a purge of his own fears

* Graduation Project.

** Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Director: Pedro Garcia Obando.

INTRODUCCION

Después de haber rastreado la obra *Macbeth*, vemos cómo progresivamente la naturaleza humana del personaje tiende hacia el mal y se consolida con cada acto en lo profundo de su alma. Ese mal se va entretejiendo en una marejada entre el tiempo que transcurrió y el que surge en la obra.

Poco a poco se irán descubriendo o al menos aclarando las dudas que llevarán a Macbeth a cometer esos actos. La naturaleza negativa que lo rodea, hace que haya cambios en su vida.

Macbeth

“Hablad, si es que podéis. ¿Quiénes sois?

[Bruja primera]

¡Salve, Macbeth! Señor de Glamis salve!

[Bruja Segunda]

¡Salve, Macbeth! Salve a ti, que serás rey!”¹

En la anterior cita, es importante analizar de qué manera Macbeth se confunde con las palabras de las brujas, la noche se apodera de él. El lenguaje se entrelaza con el tiempo; las respuestas de las brujas retumban en su corazón y dejan en él desasosiego e inquietud: un título que no tiene aun pero va a ser suyo.

¹ SHAKESPEARE, William *Macbeth*. 2005 Madrid, Anaya, S. A P.75

Es allí donde susurra en la mente de Macbeth y donde empieza ese mal que se hará parte de él, y que lo guiará en sus propósitos, pronosticados desde el infierno y que se harán realidad.

Ahora bien, *Macbeth* es una obra fascinante, una tragedia que nos guía y nos lleva hacia esa visión de lo cual nos deleitamos y nos sumergimos, descubriendo esos demonios que enfrenta Macbeth y en los cuales se hunde, haciéndolos parte de su empresa, encaminada hacia ese deseo de ser rey, y que, por último, lo enclava en una forma de tiranía y asesinatos; ya ni el amigo que lo acompaña se salva de su atrocidad.

Shakespeare nos da un giro en esta obra y nos muestra cómo el hombre es sobrellevado por pesadillas que, en últimas, no se sabe si son reales o no. Macbeth, inducido por Lady Macbeth, y que al final hace el acto de asesinar para convertirse en rey, es el comienzo de una obra trágica, con una infinidad de símbolos y un lenguaje metafórico.

Macbeth

“No es posible seguir con esta empresa.
Me ha colmado de honores y he adquirido
Una reputación dorada entre las gentes
Que quisiera lucir en su esplendor más fresco
Sin desecharla tan temprano”.²

La cita anterior nos muestra, cómo Macbeth por un instante trata de no seguir con lo planeado, no perder el título que tenía al lado de su rey y no quiere traicionar a Duncan, quien le ha dado todo. Y por eso es que el mismo Macbeth, cierra los oídos para no escuchar a las brujas que vaticinaron que sería rey, por

² Ibid P.109

otro lado también está su amada Lady Macbeth, su fiel compañera que cada vez lo empuja más y más a cometer el acto de asesinar al rey.

Macbeth, siendo un héroe de batallas que no le tiene miedo a nada pero se enfrenta a un dilema, entre la naturaleza que no es de este mundo y que lo ata al mundo de las tinieblas y el hundirse o salir de ella y coger otro rumbo, se debate entre dos líneas del tiempo, la noche y el día, una batalla sin fin. Y es por eso que Macbeth tiene que enfrentarse a lo desconocido y a su propio destino y para eso está Lady Macbeth, para conducirlo hasta el final.

[Lady Macbeth]

¿Cuál fue la bestia que te hizo proponerme empresa como ésta?

Eras un hombre cuando te atrevías y más hombre serías, mucho más,

Si fueses aún más de lo que eras. Ni tiempo ni lugar eran propicios, sin embargo tú querías crearlos. Y ahora que se presentan ellos mismos, su oportunidad abatido te deja. Mi leche yo la he dado y sé cuán tierno es amar al ser que se amamanta; pues bien, en ese instante en que te mira sonriendo habría arrancado mi pezón de sus blandas encías y machacado su cabeza si lo hubiese jurado como juraste tú.³

Estas líneas muestran cómo, a pesar del amor que le demuestra Lady Macbeth a Macbeth, ella se siente traicionada por un momento; en ese instante el tiempo se detiene, donde la naturaleza empieza a ordenar el tiempo, y es en ese momento en que todo cambia, Macbeth a pesar de saber que el acto es monstruoso, se prepara para cometerlo.

³ SHAKESPEARE, William Macbeth. 2005 Madrid, ediciones Anaya, S.A. P.111

Macbeth

“Está ya decidido.

“Concentraré toda la fuerza de mi cuerpo en este horrible acto. Adelante, y engañemos a todos fingiendo la inocencia: Que esconda el rostro hipócrita lo que conoce el falso corazón⁴.

Al cambiar de parecer y seguir el camino de la naturaleza del mal, hace que se mezcle en situaciones que lo lleven a enfrentarse a un juicio final. Macbeth hace todo lo que sea por obtener su objetivo, el engaño será su mejor arma para Macbeth, su conciencia será su peor enemigo; esos temores que se esconden en la noche lo harán inseguro pero llegará, a un final que Macbeth no espera.

Es así como en Macbeth lo claro se vuelve oscuro y lo positivo negativo; Macbeth es en sí aquella maldad que pierde el control sin poder salir de ella, y es así como esos deseos salen a flote, y se impregnan como conciencia. Y es por eso que ese deseo insatisfecho lo conduce a cometer errores, una naturaleza del inframundo que le abre la puerta. Con un apoyo total lo aliena y endurece su corazón.

En esta tragedia se pueden divisar dos estados de comportamientos, en el primero es un hombre de honor y de principios con justicia, siguiendo los preceptos de su rey Duncan, y en el segundo estado ya convertido, en un tirano y asesino, porque la naturaleza que no es de este mundo, le dice que será rey Macbeth, engaña a los que lo rodean pero en ese afán de aplastar todo a su paso, también es engañado; sus propias culpas lo hacen caer, ese tiempo y ese espacio que lo rodean lo controlan, y ese odio natural que se mezcla con el carácter de cada personaje, sigue un rumbo diferente: Uno se entrelaza con la oscuridad de la noche y otro con la luz del día buscando la verdad que se esconde.

⁴ SHAKESPEARE, William Macbeth. 2005 Madrid. Ediciones Anaya, S.A. P.115

“Macduff”

¡La destrucción ya completó su obra maestra!
El más sacrílego asesino ha violentado
El sagrado templo del señor y ha robado la vida de su santuario.⁵

“Macbeth”

¿Qué decís? ¿La vida?⁶.

En estas dos citas vemos cómo Macduff, en su asombro de ver al rey Duncan muerto, le parece imposible ver al soberano ya sin vida. La noche ya no es la misma, sino una noche sombría y vacía, y como Macbeth, con ironía, se asombra y finge, no ser el asesino pasa a ser otra víctima del suceso, ¿Qué pasaría? ¿Quién fue?, son las preguntas usuales que se haría alguien que quiere cubrir su culpa ante esta muerte.

Macbeth y Lady Macbeth se entran en el laberinto que no tiene marcha atrás, buscan y buscan lo mismo, el trono que por derecho les pertenece, pues según las brujas Macbeth sería rey, pero no miraron qué consecuencias traería ser rey, por cuantas cosas tendría que pasar nuestro personaje en todo su camino y lo que tendría que suceder para llegar a obtener el trono.

Macbeth pelea con sus propios fantasmas que quiere volver a asesinar, y ellos tratando de colocar la piedra que bloqueará esos pensamientos, que hace que Macbeth siga asesinando, con sus miedos y temores cada vez lo hacen declinar para así perder su cordura. Es una carrera contra el tiempo, los unos en busca de la verdad y otros en sellar y esconder esa verdad, es en ese cambio en que la

⁵ SHAKESPEARE, William Macbeth. 2005 Madrid. Ediciones Anaya, S.A P.145

⁶ Ibíd.

naturaleza desenfrena unos hechos que van poco a poco, tapizando lo que queda a su paso.

Todo se convierte en una marejada, donde cada palabra o cada lenguaje se vuelve incoherente para los oídos de Macbeth ya que no sabe si lo que dicen las brujas tiene sentido, o es sólo un engaño que hace que vea lo que no es y trata de hacerles preguntas a las brujas a ver si está soñando o es una realidad. Cada segundo que transcurre en la obra es un tiempo que necesita Macbeth para llevar a cabo su cometido; es un instante valioso para Macbeth y Lady Macbeth.

Es así como Macbeth muy minuciosamente ejecuta su acto, es muy astuto a la hora de cuadrar todo en tal medida que las fichas queden en su lugar, ya que cada paso en falso sería una caída difícil para volver a cuadrar. Macbeth se mueve en el mundo de lo indescifrable, en lo oculto, es el camino que no tiene regreso, es el camino de su propia destrucción pero para saber cuál es su fin le toca dar un paso firme y certero que lo convertirá en rey.

Pero la culpa lo frena, esos temores de perder lo que tiene en sus manos y no se lo dejará quitar fácil sino por encima de su propia vida; por ende, vive en una continua incertidumbre, intranquilo, ya al quedar solo sin su amada se ve que tiende a quedar sin fuerzas.

Pero cree que son esas fuerzas que lo quieren ver perdido, es un hombre que lucha contra sus culpas, que lucha contra su propio yo interior y va más allá de cualquier prejuicio; así lo señalen culpable, es el que tiene el trono y lo obtuvo con sus propias manos, así haya derramado sangre de Duncan es solo Macbeth el que tiene el trono por ahora. Y sigue la senda de su propia realidad una realidad que lo acerca más y más a la muerte.

Cabe señalar que esta obra trágica es una obra maestra ya que se miran distintos enfoques, es una trenza de muchos colores, unos con una forma diferente de ver la vida de cada personaje; un caminar lento pero con tropiezos. Y como la vida y la muerte se cruzan y como los peligros que acechan a cada uno viven en una constante lucha.

1. “EL FANTASEAR DE LOS ADULTOS ES MENOS FÁCIL DE OBSERVAR QUE EL JUGAR DE LOS NIÑOS”⁷ FREUD.

Es aquí donde hago un breve ejemplo en Lear sin dejar atrás a Macbeth, así que Lear, vuelve en su locura y su edad a ser un niño en el cual para muchos es el decaimiento total del rey. Un anciano que retorna a su niñez pero en la locura.

Vive en sus insaciables deseos, por eso vive siempre insatisfecho; sus deseos sin límites ni fronteras, cada vez son más difíciles de alcanzar; **Freud** Nos Dice: “Puede afirmarse que el hombre feliz jamás fantasea, y sí tan solo el insatisfecho”⁸.

Para profundizar en el concepto Freudiano el hombre feliz, anhela tesoros espirituales, conocimiento propio, es decir interior; El hombre feliz afina y purifica su imaginación, deshaciéndose de sus bajos instintos y deseos; El hombre insatisfecho, busca en las tinieblas todo lo exterior y su objetivo es lucrarse y poseer. Jamás ha sabido ser.

La personificación y la personalidad de estos dos personajes: Macbeth y Lear, es un contraste, es la resonancia de un obrar, de una conciencia, de una luz que se elige y se busca, o de una oscuridad no reconocida en la ignorancia de su propio ser. El enfrentamiento entre el bien y el mal, una consiente decisión: Del hombre que se dignifica y el hombre que corrompe el ideal, la obra del amor caritativo, que marca el sendero hacia la eternidad.

⁷ XXXV El poeta y los sueños diurnos

⁸ Freud Poeta de los sueños diurnos 1907-1908

La naturaleza del hombre, dice “Wilson Knight” Cambia para que el mal predomine sobre el bien: Es claro que sin introspección y el reconocimiento de nuestra imperfección, es imposible ver, la nueva mirada. Esa que con los soles vive abismada.

Hace para que la naturaleza cambie y para que el mal predomine sobre el bien, son representaciones de las cuales el hombre hace parte en su eje central, lo que conlleva a que la sensación de ambiciones de algo, o querer algo, implique un deseo y ese deseo lleve a la maldad y el deseo de un personaje como Macbeth y Lear, querer algo que se le es negado por naturaleza ya sea el amor o sea el trono.

Lady Macbeth es el prototipo de la maldad, sobrepasa a todo personaje; su tenebrosa maldad arrastra, siembra por doquier, dolor, manipula e incita al crimen; su corazón nublado ha concebido el error, su intuición está muerta pues no calcula con lógica el tortuoso camino de su vida. Todo oráculo es predestinación; es el resultado de obras infernales; Es la raíz de la maldad de la razón de Macbeth, lo que pacta con la oscuridad; es la lámpara de Aladino, un genio que sale a satisfacer deseos insospechados, su íntima infamia, su desmedida ambición.

La maldad, como el bien del amor es una elección propia; es premisa y la balanza que equilibra nuestra inteligencia, la tendencia al bien, la tendencia al mal es la desintegración de los valores y el desvanecimiento del conocimiento interior.

Pero es Macbeth, el que se va en descenso hacia el infierno ya que esa maldad es irradiada, sin duda en solo Macbeth, a medida que avanzamos, nos damos cuenta que Macbeth ha nacido para matar, y que la naturaleza lo identifica, por eso cuando las brujas, seres del averno, pronostican lo que la naturaleza ya sabía y que solo Macbeth, sería el que mataría a Duncan, ya el mal no naciendo en este

mundo, sino en el infierno extraído por conjuros por tres seres, del mal, aparecen para dar un trastoque en la vida de Macbeth y Lady Macbeth.

es obvio aclarar que sin duda, esa maldad es de una naturaleza, que no es de este mundo, sino del mundo donde los ángeles del mal manejan la conciencia de Macbeth y reviven en la gallardía del soldado ese viaje hacia un crimen, que se saborea en la sangre de Duncan, y lo lleva hacia un camino oscuro y tenebroso en descenso hacia lo inevitable, hacia el lago del averno, donde las llamas lo esperan, con afán y deleite y lo acompañan por esa vía de llegar a ocupar el trono.

Mientras que Banquo por el contrario, se encomienda hacia las fuerzas de un perdón infranqueable y hacia esa verdad que no lo distancian de la luz sino que lo llevaran a ella. Ambas cosas nos llevan a un fin que no importa los medios por los cuales sean conseguidos.

“Macbeth” constituye un universo desolado y sombrío, donde todo es nublado, frustrado, restringido por el mal”.⁹

Macbeth, es bañado por un mundo de incertidumbre y deseo de partes sin cumplir, cosas por hacer deseos insatisfechos, etc. Es como un laberinto, se entra pero al salir quedan dudas, quedan cosas por ver y giran todas las cosas en torno a que si Macbeth, no hubiera matado a Duncan qué sería de él o que si no se hubiera destruido, y finalmente sería un buen rey; pero en el mundo donde la soledad hace parte y donde el miedo retumba la conciencia y donde los fantasmas amenazan en vengarse, en un caos absoluto, es allí donde radica la duda, donde si Macbeth quiso matar a Duncan o fue Lady Macbeth la que lo empujó a hacerlo. Lo que sí se trasluce es que Macbeth, quería el trono, codiciaba y deseaba ser rey y por lo tanto conllevó a que Duncan fuera asesinado, esto da un giro a la

⁹ (“KNIGHT, Wilson. Macbeth y la metafísica del mal. Fondo de cultura económica México P.212.

obra trágica, esa maldad natural, que se acentúa en las obras trágicas de William Shakespeare.

BANQUO

“Ten, toma mi espada. El cielo economiza:

Ha apagado sus velas. Toma esto también.

Me pesa el sueño como si fuese plomo, mas no quiero dormir. ¡Tú, piadoso poder, frena en mí los malditos pensamientos que la naturaleza nos trae al reposar!”¹⁰

En esta escena donde se manifiesta ese poder de la noche ante el día, donde el sueño claudica al bien, donde los pensamientos dominan el recato, donde el odio se vuelve más audaz y placentero, es allí que Banquo no quisiera que el sueño se apodere de su naturaleza humana y se transforme en la naturaleza del mal y sigue los ojos hacia la luz. Ya que Macbeth, ya reposa en el conjuro del infierno, y está llevando el propósito hacia la coronación y su propia destrucción.

Y es sólo Macbeth que logra traspasar aquellos anhelos insatisfechos, que sin duda el espectador no suele sacar a flote y en la obra trágica son resaltados, de ese dolor o esa angustia que está muy dentro de cada espectador, pero que no es disuelta sino con la tragedia al verse reflejado en ella misma, es por eso que la naturaleza del mal que es el propósito dado en esta obra es como el tapiz ,que cubre la tragedia en Macbeth y Lear y es en esa medida como se manifiestan, dos tipos de naturaleza, aquella en la cual es el orden del cosmos, la que rige la vida tanto de Lear como Gloucester y que lleva un orden estático, con ciertas reglas que se llevan a cabo y la otra clase de naturaleza como la de Edmund, Gonerill y Regan que antepone su destrucción, es una naturaleza que se sigue ciegamente

¹⁰ SHAKESPEARE, William. Macbeth. Banquo. 2005 Madrid. Anaya. p. 117

se podría decir que la segunda es la naturaleza del mal, aquella que hace claudicar en la tragedia de Macbeth.

Hemos encontrado dos contrastes: uno, Macbeth y Lady Macbeth, movidos por los instintos de la naturaleza del mal y los conjuros de las brujas que se hunden hasta el límite, ciegamente, sin mirar atrás y se ven envueltos, por esa naturaleza que envuelve en los sueños, sin dar espacio de arrepentimiento y como Banquo sería lo contrario, regiría en la naturaleza del bien, en búsqueda de la luz de la verdad, sin dejarse abatir por el sueño que hace reposar la ambición el deseo y la codicia. Banquo navega desde un principio en ese túnel de luz, que no lo hará llegar a la llama del infierno que en cambio Macbeth sí transita desde mucho antes por ese lugar, de movimientos cósmicos y leyes regidas por el universo y conjuradas en la conciencia, vaticinando las brujas lo que el oráculo anunció y llevando el caos a la perdición y a la locura de Macbeth, con sed de venganza y afán de coronarse rey, ese deseo insatisfecho logrado y al mismo tiempo desaparecido de sus manos.

Abatido por la culpa, y el remordimiento, hacen de Macbeth un hombre inseguro ante el destino, rodeado de fantasmas que lo guían ante su propia destrucción; ya que Macbeth al cegarse de odio, hasta su sueño se vuelve un enemigo que reposa en su conciencia, lo que la naturaleza le vaticinaba triunfos, ahora

Vaticina su propio fracaso, pero no se rinde, no ve más allá de su propia ceguera y se aferra hasta el último instante en su trono, aunque los fantasmas sean amigos de la noche y cabalguen en la noche se reposan en la conciencia de Macbeth.

2. MACBETH PERDIDA DEL TRONO EN UNA FORMA DISTINTA PERO CON UN ENFOQUE TRAGICO

La evolución de la tragedia en el Rey Macbeth, tiende a una línea establecida, y a una pérdida del trono, que en su medida, poco a poco será modificado en el transcurso del tiempo, envuelto en sucesos que no puede dejar de lado en su reino, aunque Macbeth, es ya un rey establecido pero con afectos que lo llenan de desesperación, que radica en el tenerlo todo a costa de lo que sea, porque esto ya lo habían dicho las brujas, que sería rey, pero los cambios de la naturaleza jugaron ese papel en los cambios que se venían dando y llevando a la locura de asesinar sin medida.

El infierno lo conduce hacia esa tragedia, la pasión desenfrenada, de obtenerlo todo lo lleva a una locura inminente; ya no diferencia en lo que es sueño y lo que es real; ve en los fantasmas que lo atormentan esa culpa que lo conduce a la pérdida de lo que ganó; ya lo que era verdad se convierte en una mentira, los demonios de la conciencia lo engañan y lo llevan hasta el último abismo de la maldad, un camino sin salida.

Es por eso que Macbeth, al darlo todo se rebaja hasta lo inhumano, la conciencia misma lo engaña, el sueño es algo real, el día se convierte en noche, lo inexplicable se hace culposo; es otro Macbeth, es el asesino de la noche, es el mal que abraza todo, en Macbeth no hay límite, hay es el temor de perderlo todo, el buscar respuestas en las brujas, y no hallar lo que el buscaba es por eso en que las frases vagan sin rumbo, símbolos sueltos devorados por el viento, llamando a la muerte, solo en espera que Macbeth termine su acto.

En cambio en el ejemplo de Lear es algo distinta la tragedia, Lear es como una comedia pero esa comedia es trágica. En la siguiente cita de Diderot, nos acercamos más al actor de comedia para dar un trastoque en la obra de Lear.

¿Lear asumirá el papel de comediante?

¿O es Lear un actor de comedia trágica?

Veremos qué pasa en la obra, analizando muy bien a Lear a partir de Diderot.

“El hombre sensible obedece a los impulsos de la naturaleza, y no expresa con precisión más que el grito de su corazón; desde el momento en que atempera o fuerza ese grito, ya no es él, sino un cómico que representa”. (Diderot).

“El rey Lear es un comediante de su propia obra, se envuelve en sí, en su ridículo. No le importa el haber perdido sus emblemas. Se burla de sí, de su propia tragedia; tanto así que no le importa enfrentarse ante la naturaleza misma, se impone ante ella sabiendo que va ser aplastado, ridiculiza a los demás sin sentirse ridiculizado; en cambio, Macbeth se entrelaza en la tragedia, sabiendo que la maldad se anticipa, que por naturaleza lo acompaña y lo acoge en su sed de obtener el trono sin mirar su propia destrucción, como dice, “Wilson Night en la metafísica del mal”.

“Macbeth nos muestra un mal que no puede explicarse en funciones de “voluntad” y “causalidad”; Macbeth es el Apocalipsis del mal”¹¹

El mal en Macbeth, no está regido por principios, ni éticos, ni morales, que lo ajusten a unos parámetros, que lo coordinen hacia donde van sus fines, cuales son la maldad; es ella el centro, o el cuerpo de la tragedia en Macbeth, y es allí donde Macbeth armoniza con lo humano, pero sin quitar la esencia de lo trágico;

¹¹ KNIGHT. Wilson. Metafísica del mal. Fondo de cultura económica México. p. 235

los símbolos, sí son importantes, porque son ellos los que cubren el telón, y lo trasluce en toda la obra; una de las formas que se confirman en la maldad en Macbeth, es donde empiezan actuar esas formas de conducta tanto psicológicas, que hacen que se descubra ese acto cometido como el asesino de Duncan y la forma en que plasma el asesinato.

Macbeth, en su acto cometido hacia Banquo busca una liberación del que lo pueda delatar; en su cometido y en su forma de liderar la maldad, es consciente de su propia destrucción, pero se niega a creer que un bosque se mueva ante todo y que allá un genio maligno de la tragedia que llevara a Macbeth con sutileza, y que sería poco perverso para cometerlo es así, que Macbeth juega con sus propios fantasmas, juega con su destino y hace alarde de su ironía trágica, la cual la matiza muy bien al tratarse de esa maldad de la naturaleza que es la esencia misma de Macbeth en su obra trágica.

MACBETH

“Seguí escuchando el grito << no volváis a dormir>> por todas partes, <<Glamis asesinó el sueño y por lo tanto Cawdor nunca más dormirá. Macbeth no dormirá>>¹² .

Vemos en la siguiente cita, cómo este temor se apodera de Macbeth y cómo Lady Macbeth abraza la maldad con coraje; por un instante, Macbeth se vuelve un ser humano con desaciertos en su camino.

Pero poco a poco esa maldad se inserta en la mente y se queda allí viviendo, para después descender por los ríos del infierno, como esperando cruzar esa oscuridad, para ver su desenlace fatal. En la “escena segunda” nos lleva al

¹² SHAKESPEARE, William. Macbeth. 2005 Madrid. Anaya., p. 131

trasfondo de la obra de Macbeth. Cómo la maldad de la naturaleza, domina la conciencia misma y se apodera de lo humano en la tragedia.

Y es así que se entrelaza el orden y el caos, juntos afloran la incertidumbre de lo que pueda acontecer; es sonido del tiempo de lo inexplicable de lo que no podemos ver, de aquellos fantasmas que nos invitan a perdernos en su neblina; Shakespeare, en la obra de Macbeth nos introduce en el mundo donde predomina la incertidumbre total, llena de dudas e insatisfacción y es allí donde surgen supersticiones y vaticinios de un futuro lleno de acontecimientos trágicos, lleno de horror odio y venganza, con predicción en donde la mente humana no alcanza a entender, es allí donde las brujas se vuelven la parte central de la obra, en el cual, prescindir de ellas sería imposible, ya que son el eje principal en Macbeth.

En esta obra se trata de desenredar la telaraña, con la cual está tejida la obra trágica.

“El hombre se encuentra en contacto con el mal absoluto que, por ser absoluto, tiene una belleza satánica y una gracia y una fascinación terrible, serpentina, que atrasa y paraliza”.¹³

Que Macbeth ya estaba maquinando, pero le faltaba que el conjuro de las brujas, se hiciera realidad, para llenarse las manos de sangre y saldar el pacto con la naturaleza del mal, ese mal que no es de este mundo.

Se puede decir que cometido el acto de asesinar a Duncan, el mal está hecho, pero que pasa a Macbeth, poco a poco lo persiguen esos fantasmas de la conciencia, pero no para allí, se siguen generando muertes en las cuales Macbeth y Lady Macbeth saldan el pacto final con lo oscuro, la noche disipa el bien y deja

¹³ KNIGHT.W Macbeth y la metafísica del mal 1979 Shakespeare Y sus tragedias. La Rueda de Fuego. México: Brevarios, FCE. p. 220.

abiertas las puertas para el descenso a las escalinatas del infierno, que esperan al final a Macbeth; es por esto que Macbeth sella un pacto con la naturaleza del mal, se asegura en el trono, pero la culpa y la conciencia lo siguen hasta el último día de su destrucción, no sin antes, la locura apoderándose de Macbeth en la última estocada trágica; lo mismo pasó en Lear, como siempre una luz sale al final del túnel después del mal siempre el bien surge en el último desenlace de la obra, para dar así un matiz más claro y menos oscuro.

El hombre traspasa los límites de lo inexplicable; La dualidad de la naturaleza humana que puede tender hacia uno de los dos extremos, el bien o el mal.

El hombre que quiere satisfacer sus bajas pasiones y deseos mezquinos, llama al bien mal y al mal bien, posesionándose en su yo y sumiendo en tinieblas a su verdadero ser. El mal es atractivo, es piedra de tropiezo en la paupérrima ignorancia. absorbe toda la parte de la naturaleza y la dobla hacia el mal, lo blanco lo vuelve negro, el mal le da un toque de belleza, pero es una belleza fugaz, solo la muerte lo libera de la crueldad, de la culpa, la muerte es la línea del bien y el mal, es ese cordón que ata al ser humano con el mundo y esa batalla que vive el hombre contra la naturaleza, ese miedo de enfrentarse a lo inexplicable, a esos cambios; en Lear eran dados por el universo y allí que a partir de la obra de "Lear", Shakespeare hace que el actor se enfrente a lo que va mas allá de lo humano, al cambio total de esa naturaleza que incide en el cambio de nuestras vidas, un cambio a veces totalmente desconocido, Lear cuantificaba todo hasta el momento de hablar, sus hijas tenían ese orden cosmológico que ordena a tiempo, si es preciso detenerse, pero, de manera de implorar; la naturaleza le era familiar y a ella lo mismo, era un rey con ciertos símbolos o signos que le hacían merecedor de ser rey. En la siguiente cita nos daremos cuenta, como dice Lear: "entre el humano y la bestia, la diferencia es ninguna".

Lear desprovisto de cualquier símbolo que lo identifica como rey, se enfrenta decidido a la tormenta y es abrazado por aquellos cambios que lo someten a una tortura psicológica, la cual no puede soportar; y herido psicológicamente pierde la razón totalmente.

Como habíamos establecido anteriormente la naturaleza en Lear, antes de que se establezca como una naturaleza del mal; como Macbeth, en Lear es una naturaleza con algunos aspectos, de carácter negativos de los cuales son imposibles de modificar.

La naturaleza que en Lear hacía parte de él, también sufría cambios y esos cambios naturales de estado psíquicos y sociales hicieron que Lear se enfrentara con ella misma, pero al estar sin signos o símbolos, una bestia era igual y el choque que causó ese contacto, no fue suficiente para soportar, un anciano casi loco y llevar esos sucesos a la completa locura. Pero ese enfrentamiento no fue propuesto de un momento a otro, un hombre sin poseer nada, sin signos, ya desnudo ante la tormenta, desprovisto de ese amor que buscaba en sus hijas, solo le quedaba el enfrentamiento contra el caos, o la nada o el cosmos y el tiempo mismo contra las leyes sobrenaturales, hacia ese ocaso, aislado de su propio mundo. Ya Lear no es concebido por él mismo como rey, para Lear, la locura total es como la medicina o el antídoto para borrar cualquier suceso que lo embriaga de dolor, un día fue rey, pasó de implorar a la naturaleza a enfrentarla, pero sin nada que la pudiera contrarrestar.

Es el camino del viejo a ser niño, es esa demencia que lo hunde en la locura total; pero la pérdida del trono lo hace más débil y empieza la degradación, esa involución del ser humano a lo inhumano. Pero esa pérdida de la investidura y lo poco que ha cultivado en la vida, se le es arrebatado, hasta su techo queda a la intemperie y el amor desenfrenado que le da a sus hijas, entregándoles todo anuncia las inclemencias de un reino, que regido por un rey es reducido a un

anciano loco, que ya nada en los sueños de la locura y que se envuelve en un rey, transformado en loco y bufón invadido por los azares de la vida y despojado hasta de sus investiduras.

Analizando cada personaje tanto de Lear como de Macbeth, nos sitúa en el contexto, "sobre Shakespeare la invención de lo humano".

"En Shakespeare los personajes se despliegan y se desarrollan más porque se conciben de nuevo así mismos". "Harold Bloom"

"Antes de que Shakespeare introdujera las obras trágicas, el cambio del personaje se situaba en un solo contexto, envejecía y moría y no había ningún cambio que lo alterara, pero en las obras de Shakespeare, se hizo un despliegue total, cada personaje asumía un reto individual, que en el transcurrir de las obras sus actos o acciones podrían cambiar su forma al personaje".

Es Macbeth, el personaje primero, nombrado por Duncan, como el hombre de confianza y después las brujas pronostican que será rey y así sucesivamente hay cambios en el personaje, que lo identifican de principio a fin; lo mismo pasa con Lear, da todo a sus hijas y la vida lo golpea hundiéndolo en la locura, lo mismo pasa con Lady Macbeth, convertida en reina, pero no alcanza a disfrutar cuando tiene lo que anhela, prefiere el suicidio, es así como cada personaje, se acentúa en cada obra trágica. Shakespeare, hace una obra perfecta donde maneja un diálogo en el cual conduce a una personificación de cada personaje, en la obra con argumentos propios y sentimientos desplegados en la fortuna o infortunio a cada personaje que se centra sea en primer plano o segundo plano.

"Shakespeare juega con los actores acomodándolos en la obra en una forma perfecta Harold Bloom" en las dos obras importantes que se manejaron en este texto, es muy importante aclarar que Macbeth y Lear son actores que llevan la

tragedia hasta el fin, uno comienza con honores en batalla, tras esos valores que le son dados y reconocidos, anteceden a un deseo y a una codicia, que se deja alienar por la naturaleza; pero sin duda la que completa el deseo de deshacerse de Duncan, es saber que va a ser rey algo que no es esperaba ¿pero cómo ser rey? Es allí donde Lady Macbeth incita a Macbeth a cometer ese acto.

Que ante Macbeth ya estaba maquinando, pero le faltaba que el conjuro de las brujas se hiciera realidad, para llenarse las manos de sangre y saldar el pacto con la naturaleza del mal, ese mal que no es de este mundo.

Se puede decir que cometido el acto de asesinar a Duncan, el mal está hecho, el cual persigue a Macbeth poco a poco; esos fantasmas de la conciencia pero no para allí, se siguen generando muertes, en las cuales Macbeth y Lady Macbeth saldan el pacto final con lo oscuro, la noche disipa el mal y deja abiertas las puertas para el descenso, a las escalinatas del infierno que esperan al final a Macbeth, que selle un pacto con la naturaleza del mal, se asegure el trono pero la culpa y la conciencia lo siguen hasta el último día de su destrucción, no sin antes la locura apoderarse de Macbeth, en la última estocada trágica lo mismo paso en Lear y en las dos obras, como siempre, una luz sale al final del túnel después del mal siempre el bien surge en el último desenlace de la obra para dar así un matiz más claro y menos oscuro.

2.1 LA CATARSIS COMO MEDIO DE PURIFICACIÓN EN MACBETH Y LEAR

Finalmente después, de haber recorrido el largo camino de la tragedia y conociendo la maldad, de una naturaleza que no es de este mundo. Y que trastoca las mentes de un personaje, que sucumbe ante la maldad. Llega el momento de la purificación de aquellas almas, que expulsan esas emociones negativas en ese instante clave, en que la Catarsis alivia el alma. Sufre una

explosión como un cataclismo, que vuelve a tocar esas partes que fueron heridas para que resurja esa alma nueva.

En la poética de Aristóteles encontramos cómo la compasión y el temor, llevan al espectador a sufrir una especie de Catarsis o purificación del alma, la purificación de las pasiones.

2.2 CATARSIS. “COMO REDUCCIÓN DEL DOLOR CAUSADO POR LA COMPASIÓN Y EL TEMOR”¹⁴.

Cada espectador al sentir esa compasión y temor de manera individual en la catarsis, hace una purga del alma de lo cual siente una relajación total, Lear en busca del amor hacia sus hijas quizás busca un antídoto para matar la soledad. Se darían dos clases de Catarsis, la primera, sintiendo que lo aman y que tal vez pueda ese amor ser compañía, surge un antídoto por un instante y aún más adelante se deja llevar por la locura como medicamento o antídoto total.

La otra catarsis es como se había dicho, lo contrario, una “catarsis invertida que en lugar de sentir compasión y temor surge más bien una especie de purificación de castigo”, donde Lear se enfrenta a la tempestad, se castiga él mismo, tanto psicológica como físicamente se adentra en el dolor, solo el dolor puede purgar su alma.

En Macbeth busca alejar esos sueños de culpa. Quitar esas manchas de sangre, purificar su alma de esos hechos que lo castigan, olvidarlo todo y llegar a la locura. También en el final de lo acontecido he notado que en Macbeth en lugar de que surja esa compasión. es más bien una “catarsis invertida” donde el dolor y el

¹⁴ POÉTICA DE ARISTÓTELES XVIII. Notas Ángel Cappelletti Monte Ávila editores

sufrimiento lo lleva hasta el último instante, Macbeth se castiga en la naturaleza del mal, asesina y convierte esos asesinatos como el hecho de liberarse de los enemigos, el espectador hacia Macbeth no sentiría esa compasión ni ese temor sino se refleja en Macbeth mismo, es Macbeth quien asesina y que al hacer esto consigue sus mejores fines, siente al hacerlo un placer y un logro y es así que algunas veces el espectador, se identifica con el personaje y mira aquello que se puede hacer y no se hace; ese placer de pasar por encima del otro, sería como una catarsis invertida, el cumplimiento de un fin y para dar por terminado, éste texto, me complace haber leído las obras de William Shakespeare, que de una manera u otra son las mejores obras que se adaptan a los comportamientos del ser humano; en Macbeth y Lear vemos reflejado aquellos deseos reprimidos que dejamos en el corazón y no los llevamos a la realidad, y también esas realidades que quedan en sueños y que, como son fantasías, son el deleite psicológico de nuestros propios juegos que se plasman en las mentes que es como una máscara ante las fantasías no cumplidas.

Macbeth nos muestra, cómo esa maldad es llevada hasta las últimas consecuencias, acicalando lo más profundo del alma, haciendo picadillo la conciencia, para no tener arrepentimiento alguno, esta obra es una obra fascinante, desde el punto de vista tan psicológico, como también desde el punto de vista trágico, como el espectador queda fundido, el sentir de la misma obra, el mundo del cosmos y la manera congruente del mal es llevado al inconciente y sobrepasado el propio sentimiento de culpa del personaje, temor y compasión se ve muy claro en estos capítulos, la pasión la cual lleva a Macbeth a tomar el trono, pero el temor lo hace que pierda lo que alcanzo, de una manera ligera, ya que al asesinar a Duncan, la maldad ya viene, circula por las venas de Macbeth, ha nacido para asesinar y para ser rey, mientras que su amada lady Macbeth, que en un principio se cree que es la impulsadora de todo, termina en la locura inminente, hasta tomar su propia vida, la naturaleza al entrelazarse con el cosmos y el tiempo anticipa el suceso que ha de venir, y es en ese instante que los

fenómenos se hacen presentes, pero con lenguajes que denotan algo diferente a la mente de Macbeth, es el principio y el fin de el mal, ya que con la muerte de Macbeth el Apocalipsis llega a su término , dando su última estocada y siendo destruido, lo infame dentro de lo claro lo oscuro se diluye ante lo claro, la maldad sucumbe ante el bien, al final de todo camino se da un final.

Acto V

Escena Primera

(Lady Macbeth)

“Aun queda olor a sangre. Ni todos los perfumes de Arabia endulzarían esta pequeña mano ¡OH, OH, OH!”. 11¹⁵(“**Acto V escena primera Lady Macbeth, William Shakespeare, 1 edición, 1987-2008 printer spain Manuel Ángel Cornejo, PG 291**”)

Esta escena es muy importante, quizás es la clave principal de lo que se veía venir, la connatura, ya el aroma a muerte queda como perfume permanente en las manos de Lady Macbeth, aunque fue la impulsadora del asesinato de Duncan y la que sutilmente acomodó toda la pieza trágica. Ella termina en lo inconmensurable, en la locura, el inconciente la ejecuta de una forma mordaz, traicionando sus sentidos.

Nadie se salva de caer en su propio fin, la oscuridad al fin es doblegada por el día, ya “Macbeth no asesina la noche” el día cobra su propia naturaleza y le ordena al cosmos que da un giro final.

Por otra parte Macbeth, quería una repuesta, que solo aquellos espectros del mal podrían dársela, pero no seria una repuesta tan clara, si no algo traicionera, lo

¹⁵ SHAKESPEARE, William. Lady Macbeth. 2005. Madrid. Anaya P. 291

cual trata algo que no contaba Macbeth, que todo lo que destruyes al final se lo cobra la misma naturaleza, es como el filo de la muerte, acentúas el peligro acechando al desdichado y los vientos de la muerte, sigue como guardando su espalda mientras después; el inframundo te lo cobra sin respuesta alguna.

Escena Quinta

“Ya casi he olvidado el sabor del miedo.

Hubo un tiempo sin que hubiera congelado mis sentidos oír gritos nocturnos, y todo mis cabellos se habrían erizado con cualquier y historia de terror como si vivos estuviesen. Ya estoy saciado por atrocidades. El horror, tan familiar para mis criminales pensamientos, ya no me sobresalta”¹⁶

La siguiente cita es sin duda la más importante, porque es cómo Macbeth ya no le teme a nada es como el gatillero; ya después de anotar más de una vez y perder por ultimo, el miedo, ya la muerte y el asesino se hacen una misma, ya no hay respeto del uno por el otro, ya el frío que cala los huesos, conducido por ese miedo que ya se convierte en calor, la sangre hierve por sentir más sangre, es el llamado a matar la noche, ya el mal para Macbeth es el amigo el confidente aquel que lo direcciona por un camino, de sobresaltos, un camino de perdición, es el llamado a seguir el fin y es el fin que espera la muerte por un descanso total ya la conciencia no lo deja, los espectros piden venganza, y esa venganza es escuchada por las leyes de la naturaleza.

Esta obra de Shakespeare sobre Macbeth es donde la tragedia, hace como la salida en escena, para un momento crucial, que se entrelaza entre una pasión desenfrenada por adquirir ese trono a toda costa, y después, el temor de perderlo pero el ser humano, lucha en ese constantemente afán por desear lo que le es quitado por derecho lucha que surge en esta obra trágica, la cual se expuso en

¹⁶ SHAKESPEARE, William. Lady Macbeth. 2005. Madrid. Anaya. P. 311

este texto, al final de un túnel desolado y vacío hay una luz. Dentro de momentos trágicos en que se enmarca en cada escena, vemos cómo Lady Macbeth y Macbeth sucumben ante ese mal que siempre los ha acompañado, dentro de un cosmos desolado y sombrío es sin duda una imagen trágica que a medida que pasa la obra nos adentramos en un mundo lleno de incertidumbres y desengaños. Macbeth sabe mover las fichas de un juego que a medida que pasa nos mueve en el cosmos de la mentira y la codicia, algo de con naturaleza dentro de la obra de Shakespeare. Una obra trágica movida por el odio y sucumbida por el temor dentro de un mundo sin reglas, dejándose llevar por el vaticinio de unas brujas que además de decir que Macbeth va a ser rey, lo que querían era que Macbeth cayera en su propio engaño, sin saber que las palabras que decían: serás rey, era el comienzo de un desenlace fatídico que era movido dentro de ese laberinto de codicias y luchas entre esa naturaleza del mal y el mismo hombre buscando salir a flote de todo eso.

Por otra parte el autor maneja muy bien cada escena: una, cuando sin saber que Macbeth va a ser rey, ni el medio como lo iba a conseguir; utiliza unos medios que son un artilugio dentro de la obra, la codicia es fundamental ya que sin ella Macbeth no habría conseguido nada; otra, el hecho de ser rey, pero, como conseguirlo, ahí estaba la pregunta y es ahí donde las brujas encajan de una manera magistral dentro de la obra y por último lo que lo llevó a cometer ese acto es la estocada o punto final para que cumpla con el asesinato de Duncan y es en ese instante que la maldad se le acerca y es su acompañante, en la belleza de Lady Macbeth se esconde el oscuro infierno de esa maldad, maquillada, como ese genio maligno que resuena en los oídos de Macbeth y que no lo deja decaer en su cometido. Ya el sabor de la noche se trasluce con el olor perfumado de la sangre, una sangre que baña todo el pasado y el presente, formándose el sabor natural de la sombra de una naturaleza que viene de otro mundo y poco a poco cala los huesos, se mezcla de pensamientos turbios y lentos como el infierno mismo

dentro de Macbeth, un cosmos vacío con dirección hacia un ocaso perdido por la noche que se desenfrena en las calles teñidas de sangre y temor, el sueño huye

despabilado ante el crimen, ya no hay salida sino esperar el fin, ese día en que la noche se aferra a no dejar salir la luz encubriendo la verdad; es por eso que esta obra es un laberinto, un despertar sin salida, es el olvido de lo que fue para encerrarse dentro de otro mundo maquinado por la furia de la muerte que cobra venganza y se aferra al que asesina el temor se apodera y es ese temor el que hace que Macbeth sea llevado a una locura dentro de sus propios verdugos, los fantasmas del pasado lo castigan, y lo llevan por el sendero de la perdición y hacen que cometa errores, el trono en el que se mueve Macbeth no es suyo, es cogido por la fuerza y por la misma fuerza será arrebatado el crimen que cometió Macbeth, la misma sangre que derramó, los mismos fantasmas que piden justicia, hacen que el trono de Macbeth dure poco. Que su caminar no sea tan duradero, la culpa lo persigue y esa misma culpa lo lleve al abismo, un averno sin salida, un camino lleno de cabos sueltos que Macbeth deja por el sendero del crimen; ya su amada no estaba para darle el aliento de seguir, ya era rey, cumplió con serlo, fue y quedó como rey, así fuera por muy poco, pero su culpa, sus manos llenas de sangre, sus fantasmas que lo seguían y un trono prestado, porque por derecho propio no le pertenecía, llevaron a que le fuera arrebatado de sus propias manos, y a medida que acontece todo esto vemos que la maldad de Macbeth, fue poco a poco no fue de una vez que germinó en él hasta que brotó totalmente; en cambio lady Macbeth movida por la codicia introdujo ese odio en Macbeth hasta hacerlo más perverso y ella volverse lo contrario más dócil ante la adversidad y así llevada a suicidarse en reflexiones; cada autor "Harold bloom" otros, anticipan que esta obra sería más como el poder y el mal, eso que conlleva a obtenerlo a costa de lo que sea, y creo más bien, que antes de ser el poder es más bien como el honor de tener algo que lo hace propio, como algo que ya es por derecho como la progenitura o algo parecido ese derecho que nace con él y no es a partir de cuándo lo obtiene sino más bien es suyo por derecho.

Lady Macbeth, la figura central, es como la combinación del dulce y el agua es la parte perfecta del postre, no podría faltar el dulce y el agua, porque Macbeth solo sería un ajedrez sin una ficha el juego no sería lo mismo se jugaría pero en direcciones opuestas al objetivo, si miramos desde el contexto histórico, cada personaje es guiado por una mujer y no era para más, que en esta obra lady Macbeth no fuera la excepción, una forma de maquinación perfecta para que cometiera Macbeth el crimen perfecto:

Es allí donde la jugada se hace perfecta y donde también el cosmos empieza su propio giro o artilugio, es en ese acertijo que se llevan a cabo todas esas acciones y que circulan dentro de ese enfoque fatídico, envolviendo con máscaras para no ver la verdad una verdad que traza senderos de muerte y se baña en el río de la muerte, esperando que descienda Macbeth en sus aguas turbias y desoladas.

En este camino trágico que se enfoca la obra, es el algo apocalíptico desde que empieza hasta cuando termina, se unen dos mares de sangre pidiendo desquitarse un territorio legado solo para uno y solo el que es capaz de abrazar ese mar de sangre ardiente y voraz, será capaz de llevar esa carga pesada en toda la obra y es así como Shakespeare pule la obra de una forma exquisita para poder saborearla y en que el público se enamore una vez más de la obra trágica y en marca ese cuadro trágico, con la sociedad en que se vive, podemos llegar a ser un Duncan quizás o un Macbeth desenfrenado por querer ese trono que estaba allí pero faltaba arrebatarlo por la fuerza, Macbeth mezcla esa pasión y ese desenfreno por lograr lo que ha anhelado por tiempos y Lady Macbeth es su guía su acompañante en esa lucha por obtenerlo, o más bien es esa consejera, pero una consejera del mal encarnada en su naturaleza y así sucesivamente se va mezclando un todo dentro de un cosmos que controla sus iras y desenfrenos, dando completa libertad a la naturaleza del mal en cada personaje que quiere tener lo que se le ha quitado por derecho, algunos dirán que Macbeth nació para

matar, otros, que se iba moldeando a medida en que iban sucediendo las cosas pero creo que más bien es un impulso reprimido que tenía ese odio esa codicia estaba germinada en él pero no sabía cómo sacarla a flote y fue ahí que Lady Macbeth le toca lo más profundo de su ser. Es el agua de la semilla que da el fruto final, cada pensamiento o cada acción más que heroica en un hombre que brillaba por sus actos heroicos, no era satisfecho en lo que hacía, le faltaba la parte máxima de las cosas, ser la cúspide, no la mitad de un todo, ser el todo completo.

Es así como Macbeth en cada escena hace un giro dramático de un ser que era admirado por todos por su astucia y su heroísmo a ser un ser odiado por su maldad y cada día ese odio era marcado en sus asesinatos, de una forma muy maquillada, una maquinación muy bien calculada, y es el lado oscuro de ese Macbeth que asesina la noche, como lo dice en el texto,

Mientras que las brujas se esconden en la penumbra para no ser encontradas por Macbeth, en ese contraste de preguntas que se hace el mismo Macbeth y que no puede encajar en sus mismos miedos y temores, solo aquellas que vaticinaron que ser rey le podría despejar esa mente confundida. Macbeth asesino por naturaleza quizás o por infortunio de las cosas o mas bien por esa codicia de ser rey es en esa ruleta en que se juega la vida misma y juega con ella; Macbeth es el que decide el que ordena quién muere y quién vive, desafía a la vida, siendo el Dios de la muerte ese muerte que ronda cada esquina o cada penumbra, que solo falta una voz de mando para que ejecute su orden, pero lo que Macbeth ve como su ordenamiento de las cosas al asesinar, solo cuando él lo diga, como ese cambio en un cosmos ordenado a la medida de el mismo. Pero de una manera de connatural la misma naturaleza vuelve el orden en la dirección correcta, lo hace de nuevo más perfecto, le da una nueva dirección y es allí donde Macbeth se acerca más al abismo de sus propios miedos, aquellos que no logró controlar, que hicieron que el abismo sucumbiera a sus pies.

(Lady Macbeth)

¿Qué es lo que vais a hacer?

No queráis saberlo, mujer mía,

Hasta que os sea posible el aplaudirlo...ven, noche cegadora, ven; pon vendas en los tiernos ojos de este piadoso día y con tu ensangrentada e invisible mano, detén y rompe en mil pedazos esta gran atadura con la que palidezco. Ya espesa luz.

Y el cuervo vuela hacia el sombrío bosque.

Todo lo que de bueno hay, en el día se duerme y se desvanece, mientras los negros agentes de la noche se despiertan para la rapiña.

Mi palabra os asombra; pero tranquilizaos:

Que lo que empieza con el mal, con él se fortalece.

Venid conmigo, os ruego.¹⁷.

Según la anterior cita, Macbeth da por un instante un minuto tranquilizador a aquellos que temen y que se ven doblegados por el temor al ser destruid, Macbeth aviva ese furor, esa fuerza, y hace que de sus entrañas como de sus pensamientos la sangre se agite y se vuelva más ardiente que antes, que se vuelva fría. El día sucumbe ante la voz de la noche esa noche, trágica una noche que susurra ante el viento, y lo hace despertar de ese sueño taciturno del día en el cual el dolor se vuelve frío y las heridas toman su antídoto antes de partir al más halla, y solo así Macbeth, podrá ver con claridad su destino que lo espera desde hace rato.

¹⁷ SHAKESPEARE, William. Lady Macbeth. 2005. Madrid. Anaya P. 187

El mañana; es tarde para Macbeth, solo está en el hoy porque el ayer ya lo sucumbió con su espada y el mañana es un misterio solo determinado, lo que no le hace falta en el instante.

Podrá así seguir su camino, ese sello grabado con sangre es el sello de la muerte, la misma que lo llama, la misma que lo acompaña, esa misma que vaticinó que sería rey, pero a Macbeth lo atormenta aún más, saber que de su criado descenderán reyes por generaciones, y la única forma de acabar ese vaticinio que dijeron las brujas a Banquo, es asesinándolo; pero mato al padre, y se le escapo el hijo Macbeth, mató con sangre, pero el mal no fue tan fuerte en Macbeth, que el mismo espectro de Banquo, fue su tormento, su soga, ese mal alienado en Macbeth, sucumbe ante el día y sale a flote; la venganza no alcanzó a matar el silencio; Los fantasmas cobraron venganza ante la penumbra, batallaron en el más halla y calaron en los pensamientos de un hombre que nació para matar, pero el temor, la codicia, y la locura, lo llevaron a debatirse en sus propios miedos, de héroe pasa a tragedia y de tragedia a venganza ese” sueño que mataba la noche”, se abrió entre la oscuridad y cogió el rumbo de la luz, la noche pierde el poder y se va entretejiendo en un mundo nuevo.

Ya Lady Macbeth y Macbeth, no son las fichas que hacían falta, son más bien las que sobran, las fichas son arrolladas por el cosmos mismo, la naturaleza se abre paso entre todo y regula el todo, no una parte, la lluvia limpia la sangre y la

Hace más clara, para así ver a los verdaderos asesinos, que se esconden en la oscuridad, pero sus propios miedos los condenan y les hacen pagar en el filo de la espada, para ser llevados al propio averno donde la espada del mal atraviesa al propio mal.

Un mal que fue amigo de Macbeth, su confidente, su sed de venganza, su propia sangre, su propio interior, su otra parte de sí, y se mezcló en cada pensamiento.

Macbeth le dio posada dentro de él, siguió sus consejos y al final ese mismo yo interior le falló, esa conciencia que aceptó al final, lo hizo caer solo al tener conciencia de lo que hizo, Macbeth titubeará de lo que había hecho, ese temor es lo que hace que Macbeth caiga en esa locura de ver lo que ya había matado, no podría matar doble vez Macbeth ya que había matado.

Sobre Macbeth es más que una obra trágica es un rol social que se enfrasca en una sociedad maquillada, una sociedad con paradigmas prejuicios y contradicciones.

Macbeth es ese villano de nuestros días en el que no miramos su otro yo, como diría Freud, a veces esa parte de neurótico no se ve en cada uno, podría haber un Macbeth reprimido o una lady Macbeth, en fin de gallardía cobarde de asesino a defensor son factores que en esta obra nos ayudan a analizar esa parte psíquica dentro de un ser humano un Macbeth con todas las partes neuróticas de cada ser humano, pero todo camino y toda meta tiene un costo y así lo manejó Shakespeare estar de acuerdo o no, es algo que no le quita mucho a la obra, más bien es una obra muy bien cuadrada y más para ser de la época cualquier película de tragedia sería una coincidencia en el marco de Shakespeare lo que si podríamos agregarle además de lo anterior son tres factores las brujas.

Lady Macbeth, sin Macbeth viceversa, sería un juego de cartas corto por jugar, la baraja no sería completa, me gustó la obra ya que tiende a tener muchas cosas que se impregnan en nuestro entorno social, tanto como de mundo, como se ven las cosas desde afuera, cuando la vemos con más perspectiva, desde un mejor ángulo con mas detalle, además Wilson Night, en el ensayo, la metafísica del mal hizo un sondeo global fijado desde una obra trágica analizando muy bien el concepto del mal y hacia donde lleva ese concepto.

Cada autor en la obra Macbeth de William Shakespeare toma su mejor ángulo y saca su mejor conclusión; como también la nuestra es una obra complicada, no es fácil, ya que se mueven varias facetas: La de Macbeth y la de lady Macbeth que al parecer fuera la misma, tiende a tener otra dirección, una opuesta de la otra. Vemos al principio una lady Macbeth, muy decidida a todo, la mujer valiente, la diosa de las diosas que no se detiene, guerrera entre las guerras y un Macbeth temeroso ante el actuar podría ser una forma que toma Macbeth ya que lady Macbeth podría estar equivocada, si pasaba algo, pero si de él sospechaban podría ser grave al ser delatado, la obra toma las cosas poco a poco como la vida sin adelantarse.

Macbeth deja que siga su rumbo cada cosa hasta tomar las riendas del asunto mientras lady Macbeth sucumbe más ligero pero sin ella el camino no es igual la soledad se apodera de una forma devoradora en Macbeth y es esa soledad trágica que lleva a cada rey hasta sus consecuencias, la angustia lo atormenta y no sabe en quién confiar; solo la noche es su aliada, solo en ella podrá confiar y solo de ella dependerá que logre cada objetivo planeado mientras tanto nada lo detendrá, nada es mentira para Macbeth, porque dijeron que sería rey solo falta que los árboles no se muevan o será un artilugio de las brujas, según Macbeth o será algo que debe averiguar por el mismo cada sombra cada parte del pasado es el fin que se acerca para Macbeth es allí donde busca no estar no pensar que todo es falso sino más bien saber que todo está predestinado, es connatural pero las leyes de la naturaleza cobran lo que se le ha quitado, esa forma en que es abrazada la maldad de Macbeth destruido en su propio mundo, en sus propios temores, que no es capaz de sacarlos de su mente para así acabar con todo.

Al final de la obra podremos observar que a Macbeth no le importaba morir, ya no le importaba nada, ya no aguantaba tantos espectros pidiendo venganza, pero aunque no le importaba morir, creía que las brujas se habían equivocado porque no aclararon cómo viviría en realidad, o como moriría claro está que un Macbeth

ya totalmente no tan lúcido en sus pensamientos, ya no sabía a quién había dado muerte de verdad, porque hasta la muerte le hablaba a quienes había ejecutado; venían del mas allá a cobrar venganza en un caos total de pensamientos y voces, no era consiente que era real a veces y a veces no.

Cada segundo o minuto para Macbeth eran una eternidad eran un mundo dentro de otro mundo, un caos dentro de otro caos. La vida de Macbeth ya no era la misma todos querían cobrar venganza solo Macbeth haría de ese caos un mundo mejor, pero sin el valor de sangre, fue el precio más caro que Macbeth pudo haber pagado, pero con la gloria de ser Rey, la meta alcanzada un logro después de una faena fue para Macbeth la mejor corona.

Todo esto fue lo que conformó toda esta obra trágica, cada letra hace de la obra de Shakespeare un mundo nuevo y una crítica nueva, dentro de una sociedad nueva pero no tan alejada de cada obra de Shakespeare, es un texto agradable en su forma exquisita de ver la literatura desde otro enfoque.

En una tragedia como la de Macbeth, que es sin duda una de las obras más complejas y asiduas para el lector, para así adentrarnos en el trasfondo del texto, para acicalar cada línea hasta el final. Por un instante creemos que el mal y el bien, están perdidos en la obra, y solo faltaría guiarlos para dar paso a ese enfrentamiento trágico, o quizás están jugando más bien con el espectador, y solo Macbeth, podría cuadrar todas las fichas para que esa obra trágica se pueda fraguar.

2.3 “IRONIA TRAGICA EN MACBETH “(“WILLIAM SHAKESPEARE”)

Hablamos de ironía trágica en la obra de shakespeare, porque está impregnada en la naturaleza, y es esa parte de Macbeth, que nos acentúa en un hecho trágico,

como el hombre juega con sus propios miedos y los hace ver de una forma verosímil y fantástica, y es por eso que “Freud” tendría la razón en decir,” que las conductas del hombre por así nombrarlas, ya que son parte de la conducta Psicológica,” y Macbeth encubre toda su maldad en cada acto irónico que se vuelve algo de burla ante todos los asesinatos ejecutados por él mismo.

Mientras que Macbeth, no puede permeabilizar su maldad por mucho tiempo, ni controlar sus actos y se va perdiendo en sus propios miedos lo que conlleva a perder sus signos aquellas señales que hacen parte de su propio carácter, y es en ese instante que la ironía no es capaz de hacerla parte suya y no puede con sus propias culpas. Pero no deja atrás lo que empezó, llevando Macbeth esa tragedia hasta el final, siendo dueño de sus propios demonios que habitan en sus pensamientos, en tanto que Lady Macbeth, la tejedora de la obra, la que percibe lo que acontece, la que animó a Macbeth a seguir adelante sin dejarlo decaer, pero Lady Macbeth, no prevé que poco a poco se va hundiendo en su propio veneno ese lodo que espera engullir su presa, toma por completo a lady Macbeth, sumergiéndola en esa culpa, bañada con las manchas de sangre, que se impregnan en su alma y que la vuelven trizas y al descubierto de todos, ya no posee un lenguaje voraz, sino más bien algo débil, la coraza dada por el infierno es reclamada de nuevo, el cosmos busca diseccionarse en otra forma, solo la muerte dejará libre a lady Macbeth.

Macbeth ¡curarla!

¿Acaso no podéis curar a un espíritu enfermo,

Arrancar de su memoria un dolor arraigado,

Borrar el pesar escrito en su cerebro,

Y con algún dulce antídoto, que permita olvidar

Liberar su agobiado pecho de todo veneno

Que le oprime el corazón?¹⁸

La anterior cita, nos muestra cómo Macbeth hace hasta lo imposible, para que lady Macbeth, vuelva a ser la misma, pero es tarde, sus pensamientos se confunden entre sus deseos, sus temores y sus ambiciones se hacen trizas dentro de su propio cerebro, ya la cordura y la agudeza que hacía de Lady Macbeth inteligente y capaz, ya no queda ni la sombra de lo que fue, sus pensamientos quedaron en el pasado ya su lenguaje es torpe, no busca concordancia, con cada sílaba pronunciada.

La locura ciega a lady Macbeth y hace que se descubra fácilmente, un ser sin coraza que la proteja, sin signos que la identifiquen como reina, que ya ni el propio Macbeth, la puede ayudar, solo la muerte será el antídoto de su acto cometido, y es por eso que lady Macbeth acelera su propio suicidio, solo así, las manos llenas de sangre se borrarán, con su propia sangre, solo su crimen marcado por la muerte de Duncan lo borrará con su propia muerte. La muerte empieza a cobrar sus favores, ahora falta Macbeth para completar el juego final. Ya Macbeth solo, sin la ayuda de su querida esposa y compañera fiel, los sucesos que vaticinaron las brujas que cortan todo a su paso; truenos y relámpagos cobran vida en la naturaleza y se condensa con ese mal que pide a Macbeth que se le devuelva el favor dado, el cosmos da un giro inesperado en torno al mal y al bien que se enfrasca en una batalla campal donde solo uno queda en pie solo aquella naturaleza que toma el dominio de todo, lo sobrehumano toma posición ante la máscara que lleva Macbeth, sale a la luz todo lo que asesinaba, queda al descubierto. Macbeth, ese que nació para matar su propio yo, sus propios miedos dieron la estocada justo en donde menos lo esperaba y son sus fantasmas grabados en su memoria, cada acto cometido por Macbeth se vuelve contra él, una vida llena de triunfos; pero hay en esos triunfos cosas que no son calmadas

¹⁸ SHAKESPEARE, William. Lady Macbeth. 2005. Madrid. Anaya. P. 305

por la sed de gloria, sino va más allá al poseerlo todo se fue doblegando por cada cosa, que iba obteniendo a su paso no se persuadió que no pudo matar los fantasmas, que pudieron más que él mismo; su propia culpa es la que el hombre lleva a su propio abismo.

Macbeth no perdona por sus actos ni se arrepiente pero su temor, a no dejar que nadie tome su trono, hace que cometa errores, y esos errores fueron como cien espadas, cortándolo poco a poco sin dejar una gota de su propia sangre, para que al final su caída fuera total, un ejemplo que se podría insertar en esta obra, es que el bien y el mal dado en esta tragedia es como un resorte, estira y encoge, en una lucha desenfrenada que trasciende en lo trágico, y confunde las mentes de los personajes trágicos por así decirlo, son como el agua y el aceite, nunca se pueden mezclar, uno es más volátil que el otro pero ambos tratando de demarcar su propio territorio, uno haciendo el mal y el otro haciendo el bien, porque donde deja el mal la mancha en Macbeth se impregna tanto en él, que es difícil quitársela y a partir de ese momento, Macbeth, es otro, un Macbeth sin importarle nada, quita todo a su paso, su mente apunta en el objetivo trazado, y ese objetivo es el ser rey y más aun si le vaticinaron que sería Rey.

Pero como todo juego tiene un ganador, también tiene un aliado, cómo todo rey a su reina esa es lady Macbeth. Pero eso ayuda para que la culpa no sea solo de él, sino de los dos y el peso de culpa sea más leve, y es por ese análisis anterior que miráramos que cuando muere lady Macbeth, empieza a decaer ya no le importa si vivir o morir, pero en su interior, creía que aun podría dominar la noche solo con nombrar su nombre.

“Macbeth”

“Escuchar mi nombre os horrorizaría”^{15.19}

¹⁹ SHAKESPEARE, William. Lady Macbeth. 2005. Madrid. Anaya. P. 109

La anterior cita nos muestra cómo el nombre de Macbeth, no ahuyenta ni sus mismos fantasmas” ya no mata la noche” ya Macbeth , el rey, pasa a ser solo un Macbeth que pierde todo, la tiranía llega a su fin, ya la voz no hace temblar la noche, el día se antepone, sobre la niebla oscura que protegía a Macbeth. La naturaleza da un giro ante los ojos de Macbeth, el viento ya no sopla a su favor, lo que creía muerto cobra vida, aquel que no asesinó en la noche será el rey próximo y en su último día Macbeth maldice la naturaleza y seda cuenta que hasta las brujas lo engañaron.

Ya lo que creía ver se sabe si es real o ya las imágenes cobran vida y hasta los árboles se mueven en su presencia ya el rey no tiene mucho poder y lo único cierto es que el infierno lo espera para cobrar su favor y llaman a Macbeth las escalinatas del averno, le abren su camino, así termina un hombre que es querido por todos al principio y recordado con odio el mal quedo impregnado en lo que recorrió Macbeth en un trono que no le era por derecho propio sino un préstamo así es la vida de Macbeth hasta la muerte le fue prestada. Esta obra de shakespeare es un tema fascinante ya que encaja perfectamente en nuestra sociedad una sociedad medieval impregnada en nuestra sociedad es la misma con ambición angustia y sed desbordada por tenerlo todo schakespeare se anticipó, en Macbeth a nuestra sociedad moderna y nos dejó este texto como parte de ver en nuestras vidas, batallas de el bien y el mal, todos puliendo un mismo territorio.

Macbeth, una obra con muchos tintes, tanto sociales como psicológicos, donde los temores eran abrazados por la pasión y en donde el odio se sumergía en asesinatos, llevan un hilo conductor a un final donde florece de nuevo el imperio nuevo, muere Macbeth y renace un nuevo rey doblegando lo trágico e imponiéndose la verdad y acabándose esa ironía camuflada en codicia y envolviendo a todos a su paso, he tratado en este texto, de analizar a partir de la tragedia misma, analizando tanto a Macbeth como a lady Macbeth, e incluso a

Banquo y cómo termina el mal en manos del bien, quitando todo acto moral y mejorando más en contorno social, para explicar la parte de la tragedia y cómo cada personaje se envuelve más en la vida de Macbeth para así disfrutar el final sin perder nada de detalles y así lograr este texto que está basado en la obra de William Shakespeare sobre Macbeth y analizarlo desde el ensayo de Wilson Knight, la naturaleza del mal.

BIBLIOGRAFÍA

SHAKESPEARE, William. Macbeth. 2005. Madrid. Cátedra Anaya

SHAKESPEARE, William. King Lear. Edición bilingüe Del Instituto Shakespeare. Dirigida por Manuel Ángel Concejero Dionis-Bayer Ediciones Anaya. Cátedra Letras Universales. 1ª edición, 1986. 8ª edición, 2005. Impreso en Fernández Ciudad, SL. Catalina Suárez, 19.28007 Madrid

SHAKESPEARE. Y sus tragedias. La rueda de fuego. G. Wilson Night. VII. "Macbeth" y la metafísica del mal. Fondo de Cultura Económico. México.

DIDEROT: Apuntes sobre la paradoja del comediante.

Harold Bloom: Sobre Shakespeare la invención de lo humano.

XXXV El poeta y los sueños diurnos (1907-1908). Poética de Aristóteles: Introducción, traducción del Griego y notas Ángel CAPPELLETTI. Monte Ávila Editores.